

### **Un viaje novohispano a la luna (ca. 1772), de fray Manuel Antonio de Rivas, franciscano**

Las *Syzigias y quadraturas lunares...*, texto novohispano compuesto hacia 1772 (con seguridad, antes de 1773), es un relato que pertenece a la tradición de las sátiras sociales que aprovechan el pretexto de un viaje espacial para criticar las costumbres y la sociedad, burlarse de ciertas actitudes y enjuiciar sistemas.

Se trata de una supuesta carta que remite el secretario del Ateneo Lunar al bachiller don Ambrosio de Echeverría, en la que aquél narra la llegada al satélite de un científico francés y hace una breve descripción de algunos lugares de interés en la luna; además de dar fechas y efemérides, sirve para que, usando de pretexto la ubicación de la península de Yucatán, el autor se explaye burlescamente sobre la mezquindad, incultura, lujuria y necedad de sus habitantes.

La carta contiene alusiones a la Biblia y a autores clásicos como Ovidio, Plinio o Marcial, además de efemérides y numerosos datos sobre física, astronomía, astrología y pronósticos de temporales. Respeta algunas de las convenciones del género de las narraciones sobre viajes espaciales, rasgos típicos desde Luciano, como la mención de Faetón y de la plata relacionada con la luna. Proporciona datos de los que ya Cyrano de Bergerac había hablado, como la localización del Paraíso, no terrenal sino lunar, en el lado oscuro de la luna.

La obra, escrita por el franciscano fray Manuel Antonio de Rivas, ex-definidor de la provincia de San José de Yucatán, formó parte de las pruebas que se presentaron en su contra en el juicio que le hizo el Santo Oficio por proposiciones heréticas. Efectivamente, en el solo cuadernillo de su puño en el que aparecen las *Syzigias...* se encontró material suficiente para juzgarlo afrancesa-

do y poco pío. Hasta donde yo sé, la obra sólo ha llamado la atención de Pablo González Casanova (96-107); los demás estudiosos que se han abocado a trabajar en estos fondos no han reparado en ella.

El manuscrito único que contiene el texto se conserva en el Archivo General de la Nación de México. Está en el volumen 1187 del Ramo Inquisición, en el expediente número 2, que abarca los folios *5bis r* a 161v; forma el legajo intitulado: "El Señor Inquisidor Fiscal del Santo Oficio contra fray Manuel Antonio de Rivas del orden de san Francisco, ex-definidor de la provincia de san Joseph de Yucathán. Por proposiciones. Puerto de Campeche, 1773" (Méndez ficha 1472).

El texto aquí editado se encuentra en un cuadernillo suelto de once folios (83r-93v), de 21 x 15.5 cm., en buen estado, con doble numeración; incluye fragmentos en latín. De los once folios que forman el cuadernillo, ocho (83r-90r) contienen la narración y el resto, no presentado aquí, efemérides para el año de 1775 según distintos calendarios.

ANA MARÍA MORALES  
*El Colegio de México*

Syzigias<sup>1</sup> y quadraturas<sup>2</sup> lunares ajustadas al meridiano de Mérida de Yucatán por un anctítora o havitador de la luna,<sup>3</sup> y dirigidas al Bachiller Don Ambrosio de Echeverría, entonador que ha sido de kyries funerales en la Parroquia de el Jesús de dicha ciudad,<sup>4</sup> y al presente profesor de logaríthmica en el pueblo de Mama de la península de Yucatán;<sup>5</sup> para el año del Señor de 1775.

Señor Bachiller: tiempo ha se recibió en este globo de la luna una carta anónyma con datta de 5 de el mes epiphi de el año de Nabonasar 2510.<sup>6</sup> El terrícola que la escribe se titula el Atisvador de los movimientos lunares; lo que hace ver en su carta nuncupatoria, presentándonos las syzigias y quadratura lunares, con las neomenias<sup>7</sup> judaycas modernas, nabonasáreas, átticas, egypcias, arábigas, pérsicas, dispensadas por el año común de el señor 1763. Ciertamente el Atisvador en su carta, a vuelta de uno u otro sarcasmo que, mañosamente y como al descuydo, dexa caer, tira algunos bellos rasgos de erudición nada vulgar. ¿Creeréis, vos, señor Bachiller, que no se supo acá qué postillón aéreo conduxo esta nuncupatoria, ni por qué plaga entró en este hemisferio? Pues es cosa que aún en el día se ignora.

83v/ Como el Atisvador se nos manifiesta uno de los pocos terrícolas menos desatentos y más bien criados, pensamos darle alguna seña de reconocimientto al officio con que nos honrra y de el aprecio que hacemos de su méritto, candor y humanidad, compensando obsequio con obsequio. A este fin, de las diferentes regiones en que se divide este orbe

<sup>1</sup> *Sicigia*, del griego *syzygia* 'unión', formado con *sin-* 'juntamente', y *zygos* 'hermano' y sinónimo del latín *jugum* 'yugo' (*Aut*). "Conjunción u oposición de la Luna con el Sol" (*DRAE*).

<sup>2</sup> Ángulo de 90° en la posición de un planeta o un satélite con respecto a la tierra, el sol o su planeta.

<sup>3</sup> Rabelais usó esta palabra para referirse a los antípodas.

<sup>4</sup> *Kiries*, del griego *kyrie*, vocativo de *kyrios* 'señor'. "Invocación que se hace al Señor, llamándole con esta palabra griega al principio de la misa, tras el introito" (*DRAE*). También 'canto de los entierros y oficios de difuntos'. Fray Manuel Antonio de Rivas, el autor de la obra, fue denunciado a la Inquisición precisamente por negarse a acudir al coro con la frecuencia debida.

<sup>5</sup> Pueblo que era posesión y encomienda del conquistador Francisco de Berrio.

<sup>6</sup> 2 de julio de 1773. "Epiphi o epifi" es el onceavo mes del año copto y "Nabonasar" es Nabu-nasir, rey babilónico. El canon de Tolomeo considera el primer año de su reinado (747) como el inicio de su era.

<sup>7</sup> Del latín *neomenia*, a su vez del griego *neomenia*, de *néos*, "nuevo", y *méne*, "luna". Luna nueva o primer día de la luna. El texto usa la palabra con valor de "mes".

lunar, que vosotros, en la selenografía llamáis el Platón<sup>8</sup> y es el País de las Chimeras, se juntaron los mejores computistas versados en la historia de el globo terráqueo, para tratar de el argumento. Rexistrando en la más rica biblioteca que acá tenemos todo género de noticias pertenecientes a las épocas memorables de el orbe terrestre, después de muy pocos millares de años (porque de los siglos remotísimos, el catástrophe infeliz que han tenido nuestras memorias),<sup>9</sup> abaxo daré un corto apuntamiento, y será el mismo que vosotros debéis saber, pues consta en vuestra Methología (Ovidio, lib. 72 *Metamorphosis*).<sup>10</sup> Nuestros hystoriadores y chronólogos desde luego pronunciaron que todas las syzigias, quadraturas y neomenias escritas a la frente de la carta nuncupatoria<sup>11</sup> se ajustan puntualmente a las raíces o fuentes de donde se derivan; de modo que, si estuvieran en uso, nada huviera que emendar o corregir. Pero en quanto a las arábigas o mahometanas, que están corrientes, muchos sintieron que ha sido ímprobo el trabajo de el Atisvador. /84r/ Porque, decían ellos, ¿qué pluma sería puede emplearse en unos epitogismos cuya raíz y caracteres acuerdan a los christianos la religión de una canalla brutal que professa una secta de el todo opuesta a las reglas suaves de el Evangelio? Este sagrado volumen pone en camino al espíritu para unirse a su criador; el Alcorán suelta la rienda al appetito sensual para hundirlo en las hediondez de la carne. Por el contrario, algunos no dudaron mantener que la noticia de los años arábigos y la distribución de sus neomenias no debía[n] ser enojosas a los amantes de las sciencias; y que en esta consideración se tuviera respecto a los años de la época égyra y de la primera neomenia Muharran.<sup>12</sup> Esto, señor Bachiller, es juzgar con equidad.

El mismo castigo, a poco más o menos, sufrió el año judayco y sus neomenias; conviniendo todos que esta casta de gente era la más tontta y estúpida de el mundo, pues aún espera la venida de el Messías prometti-

---

<sup>8</sup> En la selenografía, la decimoséptima mancha de la luna. El texto parece usar la designación como nombre genérico del satélite.

<sup>9</sup> *Sic*. Parece faltar o sobrar algo aquí.

<sup>10</sup> La historia de Faetón efectivamente se encuentra al principio del libro II de las *Metamorfosis* de Ovidio.

<sup>11</sup> Del latín *nuncupator -oris* 'que pone o da nombre a una cosa'. Se aplica a cartas o escritos con los que se dedica una obra. Declaración solemne de voluntad. En derecho romano: fórmula oral de la mancipación y de testamento. También se aplica a cartas o escritos en que se nombra heredero o se confiere un empleo.

<sup>12</sup> Primer mes del calendario árabe, coincide con junio y julio.

do, como los otros la vuelta del rey don Sebastián a Portugal.<sup>13</sup> No obstante, me ordenaron que anotase el año judayco corriente y la primera neomenia tisri;<sup>14</sup> y que, por lo demás, podían los judíos modernos entenderse allá con algunos terrícolas sobre si la ley antigua fue intimada a sus mayores, no como un estado de justicia y salud, sino, más bien, de pecado y de muerte, y si la sinagoga no era otra cosa que una colección de hombres carnales, sólo atentos a las cosas terrenas y que por ellas adoraban a un solo dios verdadero.

Viniendo aora al fin desgraciado que tuvieron nuestros antiguos monumentos, bien sabéis, señor Bachiller, que un padre /84v/ inconsiderado fió el gobierno de los caballos del sol a un hijo joben, arrogante, desbanesido, con sola la vana precaución de un *medio tutissimus ibis*,<sup>15</sup> el qual, cuando por las vastísimas provincias de el Ether, incendió todos los planetas y nuestro orbe, reduciendo a polvo todo quanto encontró en su superficie, salvándose algunos pocos antítonas en la profundidad de las cavernas.<sup>16</sup> Como nuestras memorias estaban gravadas en láminas de plata, que es el papel de que aún hoy usamos, no pudieron resistir a la actividad de un fuego vorassísimo. En fin, el desvanesido Phaetón pagó su loca temeridad cayendo de cabeza en el Po, otras vezes, Eridiano. Tan cierto es que el fausto, la pompa, el valimiento y otros quales que alagos de la fortuna —en los palacios *regia solis erat*—,<sup>17</sup> si no se ajustan a las inspiraciones de la maduración y de la prudencia, lleban insensiblemente al precipicio. En este insendio memorable fixamos nuestra época, según la qual este presente año es el de 7,914,522 de el incendio lunar. No os debe hacer novedad este número de cifras, siendo constante en vuestras relaciones (padre Joan Baptista Du Halde, *Cartas*

<sup>13</sup> Décimo sexto rey de Portugal (1554-1578), nieto y sucesor de Juan III, subió al trono a los tres años. Su exaltación religiosa y espíritu caballeresco lo llevaron a emprender una campaña en el norte de África en ayuda del destronado Muley Ahmed, rey de Marruecos, y murió, o desapareció, en la batalla de Alcazarquivir (4 de agosto de 1578). Alrededor de su persona se tejó una leyenda que decía que el rey no había muerto y que regresaría a Portugal algún día.

<sup>14</sup> Tisri o tishri, primer mes del calendario judaico, coincide aproximadamente con septiembre.

<sup>15</sup> Ésta y todas las cursivas que aparecen en el texto son subrayados del manuscrito.

<sup>16</sup> La historia de Faetón, una de las fábulas clásicas más famosas en el Siglo de Oro español, tiene como principal fuente las *Metamorfosis* de Ovidio (I 747-II 366). Las alusiones y citas del texto siguen esta versión. *Medio tutissimus ibis* (*Metamorph.* II 137): 'por el medio irás segurísimo'.

<sup>17</sup> El palacio del sol era majestuoso (*Methamorph.* II 1).

*edificantes*)<sup>18</sup> que los más de los cronólogos de el dilatado Imperio de la China el año de Christo 1444 conttaban 88,639,860 años de la creación del mundo. También puede seros importante saber que nuestro año lunar consta de 437 días, distribuidos por 12 meses, los quales son Hydrón, Schtyhyón, Crión, Taurón, Dydimón, Kaakinón, Leontón, Pardiénón, Zigón, Scorpión, Toxón, Ogón.

Estando para disolverse el congreso, a que yo asistí como secrettario y computtista, vimos como a distancia de dos millas y media —¡quién lo pensara!— un carro o vaxel volante, /85r/ intruido de dos alas y un timón, puesto donde debe estar, que venía rompiendo nuestra athmósfera con una celeridad increíble.<sup>19</sup> Al principio pensamos que todo era ilución, pues no hay memoria ni tradición de averse visto jamás en nuestro orbe hombre alguno en cuerpo y alma. Salimos a conducirle a nuestro Athe-neo y, después de aver hecho el arráez<sup>20</sup> una profunda reverencia, dio cuenta mui por menor de su viage y destino —del que nosotros sólo podremos hacer un extracto muy diminutto—, y él, allá de vuelta, podrá explayarse quantto pueda y quiera. *Monsieures*, dixo, yo me llamo Onésimo Dotalón: nací en un pequeño lugar de el Bayliage d'Étampe,<sup>21</sup> en la Francia; hize mis primeros estudios en mi patria, mas viendo que la filosofía de la escuela era inútil y que no podía hacer docto chico ni grande, passé a París en donde me entregué, con aplicación infatigable, al estudio de la phýsica experimental, que es la verdadera; y, con esta ocación, después de una medittación pausada en las obras de aquel espírittu de primer orden del suelo brittánico, el incomparable Isaac Newton, me hice dueño de los más profundos arcanos de la geometría. Vueltto a mi patria, cultivé la comunicacón y amistad de un eclesiático llamado *monsieur* Desforges, hombre que sabe apreciar el mérito de los sabios sin respecto a faculttades, authoridad ni poder. Como nuestra

<sup>18</sup> El jesuita Joan Bautista Du Halde recopiló y editó en 18 volúmenes unas *Lettres édifiantes et curieuses écrites des missions étrangères par quelques missionnaires de la Compagnie de Jésus*, que aparecieron en París entre los años 1711 y 1743. El padre Du Halde era una autoridad en asuntos chinos; escribió la *Description géographique, historique, chronologique, politique et physique de l'Empire de la Chine et de la Tartarie Chinoise*.

<sup>19</sup> Astolfo cabalga en un grifo para llegar a la Luna. Cyrano se eleva primero por la acción del rocío que se evapora y después por la atracción que el satélite ejerce sobre el tuétano. Francis Godwin hace que sean unos pájaros los que conduzcan a Domingo González en su viaje espacial. En cambio Luciano sí deja que sea un barco el que conduzca a sus personajes a la luna.

<sup>20</sup> Del árabe *ar-ra'is* 'prefecto'. Capitán de embarcación árabe o morisca. Antiguamente capitán o patrón de un barco (DRAE).

<sup>21</sup> Ciudad de Francia en Beauce, en la confluencia del Chaloutte y el Juine.

amistad se iba estrechando cada día, quise darle una prueba de confianza comunicándole el empeño en que estaba de fabricar una máquina volante, la qual es la que veis. Después de una infinita repugnancia, instruí a *monsieur* Desforges, porque así lo pedía, en todas /85v/ las reglas que podían dirigir la práctica de el secreto comunicado. Yo no podré decirlos, *monsieurs*, en qué paró la instrucción. Por lo que a mí toca, previniendo que al vérsese discurrir por el ayre se ensendería una hoguera para ser quemado públicamente en la plaza como mágico,<sup>22</sup> tuve por conveniente, para hacer algunos ensayos antes de remontarme a las esferas, salvarme en una de las Islas Calaminas en la Lybia,<sup>23</sup> flotantes o nadantes en la superficie de la agua, de que hacen mención Plinio, lib. 2, cap. 95,<sup>24</sup> y Séneca, lib. 3, cap. 25.<sup>25</sup> Retirado, pues, a una de estas islas, hice el primer ensayo lustrando toda la África; en el segundo, picado de una curiosidad geográfica, quise examinar por mí mismo si había alguna comunicación por la parte de el Noorte entre nuestro continente y el americano, y hallé que los dividía un euripo de el mar glacial.<sup>26</sup> En el tercero, lebandando un poco más el vuelo, hize asiento en la eminencia de los dos montes más altos de la tierra: el de Tenerife, en una de las Canarias,<sup>27</sup> y el de Pichincha, en el Perú.<sup>28</sup> En la cumbre de este último cerro tuve el gusto de experimentar que el agua regia o fuerte, libre de la gravitación o presión del ayre, no disolvía el oro,

<sup>22</sup> Cyrano dedica buena parte del principio de *Los estados e imperios del sol* a relatar la persecución que sufre por parte del Santo Oficio y en *Los estados e imperios de la luna* hace una parodia de los juicios a los que fueron sometidos Galileo y Bruno. Todavía en el siglo XVIII preocupaban las consecuencias que podía tener la aceptación de algunas leyes de la física.

<sup>23</sup> El autor confunde Libia, en el norte de África, con Lidia, provincia del Asia Menor, a orillas del Egeo, donde Plinio y Varrón situaron a las islas Calaminas.

<sup>24</sup> La referencia correcta es *Hist. Nat.* 2, 95, 209: *Quaedam insulae semper fluctuantur, sicut in agio Caecubo et eodem Reatino, Mutinensi, Statoniensi, in Vadimonis lacu, ad Cutilias a quas opaca silva quae numquam die ac nocte eodem loco visitur, in Lydia quae vocantur Calaminae non ventis solum sed etiam contis quo libeat impulsae, multorum civium Mithridatico bello salus.*

<sup>25</sup> No se sabe que Séneca haya hablado en alguna obra de estas islas flotantes. Posiblemente el autor se refiera a Varrón, quien en *Rerum rusticarum*, libro 3, cap. 18, menciona las islas Calaminas.

<sup>26</sup> Del latín *Euripus*, y éste del griego *Eúripus*, estrecho del Negroponte, entre Beocia y Eubea. "Antiguamente estrecho de mar" (*DRAE*).

<sup>27</sup> El Teide, montaña y volcán de 3,716 m. de altitud.

<sup>28</sup> Montaña volcánica que en la actualidad se encuentra en territorio de Ecuador; sus picos más altos son el Guagua Pichincha, de 4,787 m. y el Ruco Pichincha, de 4,757 m.

poco ni mucho; como también, por esta misma causa, no tenían gusto alguno sensible los cuerpos picantes y mordaces, como la pimienta, la sal, el azúbar, etcétera. Sobre la elasticidad, o resorte de el ayre, también hize algunos experimentos, que aora no importa referir. Después de dos meses y medio, volví a la isla flotante de mi residencia y, mirándome en /86r/ una disposición ventajosa para emprender un viaje literario a este planetta, me embarqué en mi carro volante, encomendándome a mi buena o mala suerte, hallándose la luna dichótoma<sup>29</sup> respecto de quien la obserba desde la tierra, de cuyo centro distaba, según su paralaxe,<sup>30</sup> 59 semidiámetros terrestres. Como yo en mi viage no me apartaba de el plano de la equinoccional, corridas 273 leguas de athmósfera, tuve la curiosidad de arrojar al fluido que navegaba una quartilla de papel de China y observé, con grande admiración mía, que el papel seguía azia el Oriente la rotación que llevaba la athmósfera con el globo terráqueo. Antes de salir de esta región hacía un frío incomparablemente más intenso que el que sentí en la Estolilandia en mi segundo ensayo, sobre [lo] que hize una reflexión digna de la atención pública en oportunidad favorable, para esforzar la opinión de cierto filósofo moderno en orden a la causa de el frío en sittios elevadíssimos sobre el nivel de el mar. Tenía yo andadas bien seguramente 25 mill leguas quando tuve bastante que reír acordándome del tturbillón terrestre de *monsieur* Descartes, quien, por un raptó de imaginación extravagante, hace dar buelta a la luna alrededor de la tierra en fuerza de su tturbillón, de lo que no encontré el menor vestigio.<sup>31</sup> Y para asegurarme más bien, tiré al fluido una pipa llena de agua de el río Letheo, que perseveró inmóvil en aquel éther puríssimo. Y también vine en pensar que si allí se construyese una torre cien mill vezes más alta que la de Babel, se mantuviera eterna-

---

<sup>29</sup> Del griego *dichótomos* 'que se divide en dos' (*DRAE*). En astronomía, *dicotomía*: fase de la luna en que se presenta como un semicírculo.

<sup>30</sup> *Paralaxe*: "Término de astrónomos. Es la diferencia del lugar verdadero de un astro, considerado mirarse del centro de la tierra, a el lugar aparente mirado de la superficie de allá. Es voz griega" (*Aut.*). Es la diferencia entre las posiciones aparentes que tienen los astros en la bóveda celeste según su punto de observación.

<sup>31</sup> *Que les cieux sont divisés en plusieurs tourbillons et que les pôles de quelques-uns de ces tourbillons touchent les parties les plus éloignées des pôles des autres* ("Que los cielos están divididos en muchos torbellinos y los polos de algunos de esos torbellinos tocan las partes más retiradas de los polos de los otros"), *Princip. Philos.* III, 65. El sistema material animado por movimientos de rotación y las leyes de gravedad de Newton anularon la teoría de los torbellinos de Descartes.

mente sin baybén, sin movimiento, sin desunión de sus partes, ni inclinación o propensión a centro alguno.

86v/ Yo —digo la verdad— en medio de aquella materia celeste no sentí frío ni calor, aun herido de los rayos directos del sol, que congreg[u]é en el foco de un exquisito espejo cáustico,<sup>32</sup> y no inflamaron ni liquaron varias materias puestas a conveniente distancia, sin duda por falta de el ayre hetherogéneo; de que concluí que la catóptrica,<sup>33</sup> con sus demostraciones, no tiene qué hacer en aquel éther subtilísimo y homogéneo.<sup>34</sup>

En fin, *monsieurs*, dixo el maquinario Dotalón, después de los auxilios precautorios que tomé para el uso de la inspiración y respiración en un espacio en donde no puede haverle por su raridad y improporción, no tenéis por qué preguntarme, quando me veis, que sin pérdida de la vida he arribado felizmente a este orbe. Yo os certifico que qualquiera terrícola durmiendo puede hacer el mismo viage con la misma felicidad. Yo le continué, observando y filosofando, y, después de todo, me hallo con la satisfacción de haverme deshecho de una infinidad de preocupaciones, aviendo registrado las claras fuentes en que deben beberse las notticias experimentales; que es lo que aconseja Marcial en la epigrama 102 de el libro 9.<sup>35</sup>

*Multum, crede mihi, refert a fonte bibatur  
qui [sic] fluit, an pigro, qui [sic] stupet unda lacu.*<sup>36</sup>

Aquí iba a hablar el presidente de el Atheneo, quando distraxo nuestra atención una tropa de ministros infernales que entrándose [*sic*] en la assamblea. El gefe, que era de muy mala catadura, sin hacer cortecía, se explicó de este modo: nosotros, de orden de nuestro Príncipe, vamos muy lexos de aquí, quanto de aquí dista el Globo solar; conducimos la alma de un materialista /87r/ que en el punto de la separación de el

<sup>32</sup> Posiblemente un espejo ardiente o ustorio, espejo cóncavo, a veces esférico, que recogía los rayos del sol y los concentraba en un solo punto, llamado foco, produciendo ignición.

<sup>33</sup> Del griego *katoptriké*, derivado de *katoptron* 'espejo'. "Parte de la óptica que trata de las propiedades de la luz refleja" (*DRAE*).

<sup>34</sup> El párrafo hace referencia a la falta de oxígeno, que no permite la combustión, aunque no necesariamente interviene en el proceso la reflexión de la luz.

<sup>35</sup> La referencia correcta es: Marcial, IX, 99.

<sup>36</sup> "Grande es la diferencia —créeme— entre beber el agua de una fuente que fluye y beberla de un estanque."

cuerpo fue arrastrada a la puerta de el infierno, en donde no quiso recibirle Luzbel, diciendo que estaba informado por sus esvirros que rodean toda la tierra que es un espíritu inquieto, turbulento, enemigo de la Sociedad Racional y de la espiritualidad de la alma; que, en su opinión, la madre que le parió no era de mejor condición que el zorro, el puerco espín, el escarabaxo y otro qualquiera vil insecto de la tierra, cuya alma muere con el cuerpo; que no quería aumentar el desorden, la confusión y el horror que eternamente havita en su república, tal qual ella es, con el establecimiento de un impío. Y que luego luego, escoltado por un destacamento de quatro cientos demonios, fuesse llevado a aquel gran pyrofilacio,<sup>37</sup> el sol. ¿Al sol?, dixo el presidente del Atheneo, ¿en dónde el Altíssimo colocó (*Psalm. 18*) su trono y pavellón?<sup>38</sup> Sí, *monsieur*, al sol, repuso Dotalón: porque en el sol colocó el infierno un anglicano, natural de Londres, llamado Suvidin, que en una disertación, con los dos versículos 8 y 9 de el capítulo 16 de el *Apocalipsis*, pretende persuadir que el lugar de los condenados está en medio de el sol, en donde el Demonio fixó su trono (*Actas de los eruditos* al mes de marzo, 1745), y que ésta es la razón porque tantas naciones en el orbe terráqueo hayan adorado al sol como Dios.

Según esso, dixo el presidente del Atheneo, esse fatuo Suvidin también pudo, con el mismo derecho, haver colocado el infierno en este orbe lunar; pues es constante en nuestras memorias que la luna ha tenido en la tierra sus adoradores. Por ventura, *monsieur* Dotalón, prosiguió el presidente, ¿hay todavía por allá altares consagrados a nuestro culto? Yo no sé, respondió *monsieur* Dotalón, que se haya renovado las víctimas y holocaustos de aquellos remotos siglos, después de el Hecatombe que ofreció el fundador de la escuela itálica, Pythagoras, en Crotón, noble población al fondo de el seno torrentino en la Calavria, provincia de el Procurrente /87v/ de Ytalia, en acción de gracias por aver hallado la proposición 47 de el libro 1º de Euclides con que enriqueció las matemáticas.<sup>39</sup> Y vos, materialista, dixo el presidente, encarando azia él, ¿havíais estado en el Chirsoniso de Yucathán y tratado o conocido por ventura allí un Atisvador de movimientos lunares? Yo, señor, respondió el materialista, he paseado todo aquel país y conocido un sinnúmero de

<sup>37</sup> Posiblemente "gran bebedor", "gran bolsa de vino". Recuerda los epítetos de Rabelais.

<sup>38</sup> *Soli posuit tabernaculum in eis*. "En el sol puse un tabernáculo en ellos", en los cielos.

<sup>39</sup> El teorema de Pitágoras: la suma de los cuadrados de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa.

atisvadores de vidas ajenas, pero de movimientos lunares sólo he oído hablar de un almanakista que ocupa el tiempo en esas bagatelas, pudiendo emplearlo más útilmente en formalidades forenses, como *dar traslado a la parte; en vista de autos; escrito de bien probado; acusar la reveldía; gyrar los autos, etcétera*, que es sciencia de notarios y se hizo ya de la moda; a que pudiera añadir el leve trabajo de rexistrar índises de libros de consultas, en romanse o en latín, tan claro como el canon de la missa, para hacerse espectable en el vulgo por este camino, ya que no puede por otro. También hoy decir que el almanakista mantiene comunicación epistolar con el bachiller don Ambrosio de Echeverría, recidente en el pueblo de Mama, hombre de un juicio sólido, muy práctico en los primores de la música moderna y en el manejo de el canon trigonométrico; de quien podréis informaros en quanto deseáis saber. Dicho esto, le arrebataron los demonios, siguiendo su derrota<sup>40</sup> a aquel océano de fuego.

Ydo el destacamento infernal, *monsieur* Dotalón pidió, con un modo muy obligante, se le diera una instrucción para correr todo este hemisferio y su opuesto y notar lo más excelente que encontrase en el orbe lunar. El presidente de el Atheneo compendió el itinerario en pocas palabras, diciéndole: *monsieur*, nosotros sabemos, por repetidas observaciones, que el diámetro verdadero de la luna con el de la tierra guarda la proporción de 33 con 121, con la diferencia de una fracción minutísima, y a este respecto es importante dividir el viage que /88r/ vais a hacer en 3 distancias, siguiendo el vertical, que passa por el sudeste. La primera distancia es de 132 leguas y termina en un monte de plata, que puede obserbarse muy bien desde la tierra con el subcidio de la diótrica,<sup>41</sup> y aun medirse geoméricamente, pues se levanta sobre el plano horisontal 296 exápedas,<sup>42</sup> que hacen 2066 pies de Castilla<sup>43</sup> con corta diferencia. La segunda distancia es el País de los Sordos y termina en un puente magnífico, de una estructura acabada, llamado el Puente de los Asnos, cuyo número de arcos es tal que, restando de 188 y de el mismo número de arcos restando 48, los reciduos, o restas, son como 12 con 8=

<sup>40</sup> Derrota 'derrotero'.

<sup>41</sup> Del griego *diopirikó*, rama de la óptica que trata de la propagación de la luz por medio de la refracción.

<sup>42</sup> *Hexápedo*, medida olímpica para la distribución de tierra; equivalía a 13 varas castellananas o 10.8615 metros.

<sup>43</sup> Medida de longitud que equivalía a la tercera parte de una vara, es decir, 278.5 mm., aproximadamente.

2,256  $\Omega$  12V 8V  $\Omega$  386.

Hecha la análisis conveniente, havréis pasado el puente con el gusto de saber cuántos arcos tiene el Puente de los Asnos. En la tersera distancia, cuya mayor parte ocupan los Campos Elyssios, tan famosos en la theología gentílica, se descubre una ciudad donde reside el Cherif, con todas sus casas, calles, plazas, etcétera, de plata; ni más ni menos que la ciudad que os describe Mayoli (*Sobre la fee de otro*) en el coloquio 23 de el libro 1,<sup>44</sup> situada cerca de Bazzain, navegando de Ormuz a Goa, en la India Oriental; toda la ciudad, de una peña cortada y excavada.<sup>45</sup> Con esto, /88v/ *monsieur*, dixo el presidente, pienzo haver satisfecho a vuestro deseo. De modo que el quadrado de la primera distancia, 132 leguas, juntamente con los dos quadrados de la segunda y tersera distancia expresadas, suman 1,585,584. Bien sabéis, *monsieur*, que el quadrado de un número es el producto de el número multiplicado por sí mismo.

1a. .... 132 V  $\Omega$  + 2

2a. .... 17,424 2 + V2  $\Omega$  1,585,584

Conque, descifrada esta algaravía algébrica que os presento, vendréis a saber cuántas leguas tiene la segunda distancia, cuántas la tersera. *Monsieur* Dotalón se entró en su carro bolante, tomando el rumbo del sudueste y, dando el buen viage, nos mantuvimos en el Atheneo hasta su buelta.

Entre tanto, nosotros tomamos la gustoza diverción de colocar la ciudad de Mérida de Yucathán debaxo de el meridiano inmóvil de un globo geográfico que aquí dexó *monsieur* Dotalón y halla- /89r / mos que su latitud septentrional es 20 grados 20 minutos, lo mismo que teníamos obserbado, como también su situación a la mitad de el terser clima, cuyo día máximo de el año debe ser de 13 horas, 15 minutos. Y como desde aquí vemos que gyra la tierra de Poniente a Lebante sobre su proprio exe, a proporción de el movimiento de la equinoccial terrestre le corresponde a essa península, según su paralelo, quatro leguas españolas<sup>46</sup> en

<sup>44</sup> Posiblemente Mr Mayol, quien escribió las *Anecdotes orientales, ouvrage dédié aux dames*.

<sup>45</sup> Bassein, ciudad de la India, en la presidencia de Bombay. Pendiente de una peña, tiene grandes edificios ruinosos e inhabitados que son vestigios de una edad floreciente y misteriosa.

<sup>46</sup> Medida de longitud que equivale a 6,650 varas castellanas; se le llama de 20 al grado.

un minuto de tiempo. Verdaderamente es un milagro continuado de la Omnipotencia que todos sus havitadores no sean lanzados por esos ayres con un movimiento muchísimo más impetuoso que el que a la piedra da la honda pastoril por la tangente de su círculo. En esta consideración, *debéis padecer vértigo o desvanecimiento de cabeza permanente, que impida las funciones y reflexiones de una alma racional*, dándoos, como gente sin un adarme de sesso, a todo género de profanidades, al luxo, a la farándula, al dolo, a la perfidia, a la alevosía, a la simulación profunda, a la codicia sórdida, a la amvición violenta —hasta pisar descaradamente lo sagrado—; una adulación fastidiosa, hasta el abatimiento; una calumnia detestable, hasta el más alto grado de malicia; una discordia perpetua entre la lengua y el corazón; una sensualidad más que brutal, que sólo con la muerte acaba; una mendacidad por herencia, una voluvilidad o incostancia por tempera- /89v / mento y otras torpezas indignas de la naturaleza racional, que pueden llenar de borrones más papel que conduce una flotta al Puerto de la Vera Cruz.

De intento hemos formado este panegýrico, o llámese inectiva, si assí lo queréis, en despique de los chistes que nos comunica el Atisvador en su carta del 5 de el mes epiphi, en que dice que los pocos terrícolas que allá están por nuestra existencia *dicen que sí, que somos gente, pero, ¿qué gente? Una gente sin palabra, sin vergüenza, sin sesso, unos tramposos, inconstantes, lunáticos*. ¡¡Miren quiénes hablan!!

Vuelto *monsieur* Dotalón de su viage, en que gastó cerca de quatro meses celestes, nos manifestó el placer de que estaba penetrado de aver corrido todo nuestro orbe lunar. *Monsieures*, dixo, en todo el Universo no puede darse lugar más cómodo, más ameno, ni más delizioso para havitación de vivientes que adoren y alaben al Criador. Yo apuesto que si huviera discurrido por todas estas regiones qualquiera de los que condenan como absurda la opinión de colocar en la luna el Paraíso de donde fue empujado el buen padre Adán, por dar gusto a una muger (¡oxalá no se huviera derribado a su posteridad esta fácil condesendencia!), acaso moderara su sentir.<sup>47</sup> ¡Qué maravillas y bellezas de naturaleza, que aquí pasan por ordinarias y no pueden contemplarse sin estupor y asombro! ¡Qué gobierno tan dulce y acomodado a la temperie de los anctítonas! Ciertamente, allá nuestro globo terráqueo, por su constitución ha menester distinción de classes, en donde la suerte de los que gobiernan es la más infeliz; porque si el superior gobierna mal, a todos desagrada;

---

<sup>47</sup> Entre otros, Cyrano de Bergerac (35) coloca en la luna el Paraíso: “pensaba haber atracado en otro que los de mi país llaman luna; y he aquí que me encuentro en el paraíso”.

si gobierna bien, a pocos podrá agradar, siendo muy pocos los amantes de la justicia y equidad. En fin, *monsieures*, ya /90r/ se acerca el tiempo de subir al globo de donde vine y retirarme a mi amada isla flotante, a trazar la obra que os dixe, de que a otro viage prometo daros un exemplar que podréis añadir a vuestros registros o memorias.

El presidente del Atheneo suplicó a *monsieur* Dotalón se sirviera pasar por la península de Yucathán y poner en mano propia de el bachiller don Ambrosio de Echeverría, residente en el pueblo de Mama, este escrito, que será bien recibido por estar gravado en láminas de platta. Y *monsieur* Dotalón respondió que todo ejecutaría con buena voluntad; y añadió que, a otro viage, se vería con el bachiller Echeverría, de quien recibirá órdenes para el globo de la luna; por que quedamos muy obligados.

Y a mí, el presente secretario, mandó el presidente de el Atheneo Lunar, diera fee de todo lo dicho y obrado y lo firmara de mi nombre, lo que hago hoy 7 de el mes Dydimón, de nuestro año del insendio lunar 7,914,522.<sup>48</sup>

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Aut.: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de autoridades*. Ed. facs. 3 vols. Madrid: Gredos, 1963.
- BERGERAC, CYRANO DE. *El otro mundo: Historia cómica de los estados e imperios de la luna. Historia cómica de los estados e imperios del sol*. México: SEP, 1992.
- DRAE: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Real Academia Española*. 21ª ed. Madrid: Espasa Calpe, 1992.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. *La literatura perseguida en la crisis de la Colonia*. México: SEP, 1986.
- MÉNDEZ, MARÍA ÁGUEDA, coord. *Catálogo de textos marginados novohispanos. Inquisición: siglos XVIII y XIX. Archivo General de la Nación (México)*. México: AGN / ECM / UNAM-FFL, 1992.

---

<sup>48</sup> Resulta curiosa la mención del Ateneo Lunar, hecha casi de la misma forma que Voltaire en "Micromegas" habla de la Academia, así como la presencia de los dos secretarios, uno "*le secrétaire de l'Académie de Saturne*", que acompaña al nativo de Sirio a la tierra, y otro el que supuestamente escribe la misiva de respuesta al bachiller.